

Por parte de los republicanos hubo 5 muertos y 12 heridos.

Todos los jefes y oficiales, así como la tropa, se manejaron como valientes.—*Un testigo ocular.*"

El General Ortega, Gobernador y Comandante Militar del Estado, dió al parte oficial que se le comunicó del importante hecho de armas que antecede, la siguiente honorífica contestación:

"Un sello que dice: "Gobierno del Estado libre y soberano de Puebla."—A las seis de la tarde de hoy he recibido la apreciable nota de Ud. fecha de ayer. Con un placer indefinible la he leído y he mandado celebrar con dianas y repiques su precioso contenido. Esos valientes guardias nacionales que han tomado parte en las gloriosas jornadas del 16 y 17, han merecido bien de la patria; Ud. también que los ha dirigido al frente de ellos. En nombre de la nación aplaudó el mérito de tan ilustres ciudadanos y lo reconozco en nombre del Supremo Gobierno.—Para dar los ascensos correspondientes, ó premiar de otra manera las acciones distinguidas, Ud. me dará una relación circunstanciada de ella.

"Entretanto, haga Ud. presente estos sentimientos á todos sus bizarros subordinados, haciendo que se inserte esta nota en la orden del día, y se lea en las cuadras á los soldados para conocimiento y satisfacción de todos.—¡Llor eterno á los valientes jefes, oficiales y soldados que concurrieron en Ahuacatlán á las gloriosas jornadas del 16 y 17!—En cuanto á los que sucumbieron en el combate, este Gobierno dirá á Ud. oportunamente el modo con que pueda premiar y consolar á sus familias.—Reciba Ud. mis sentimientos de felicitación y júbilo por el brillante triunfo que ha obtenido, así como las consideraciones de mi estimación.—Independencia y Constitución, Olintla, 18 de Julio de 1865.—*Fernando M. Ortega.*—C. Coronel Ignacio Sosa, Jefe Político y Comandante Militar del Distrito de Zacatlán.—Ahuacatlán."

El Sub-prefecto interino de Teziutlán, con fecha 20 de Julio participó que el 18 del mismo salió de dicha ciudad el teniente austriaco Graber, con la sección de tropas que tenía á sus órdenes, y se dirigió á la hacienda de Mecapalco: de paso por el rancho de Cuautosca, apresó allí á algunos jefes liberales, mediante una sorpresa, y continuó su marcha para Hueytamalco, haciendo más prisioneros hasta Mecapalco, regresando de ahí á unirse á otra columna imperialista que ata-

có el punto de los "Pocitos," fortificado y guarnecido por el enemigo á las órdenes del Jefe republicano Don Benito Marín: esta fuerza fué derrotada é incendiadas las galeras en que se guarecía.

Como resultados de la expedición se enumera lo ya dicho y la captura de los jefes liberales llevados á Teziutlán, y que fueron: el General Don Juan Ramírez; el Comandante de Batallón, Miguel Barrón; Pagador General, Carlos Cabrera; y los oficiales Francisco Herrero, Juan Soto, Alberto Ramos, Félix Arenas, Sabino Calderón y algunos soldados.¹

La guerra, pues, seguía con todos sus horrores, ensangrentando el país, y el mismo Maximiliano se encargaba de confirmarlo por medio del siguiente documento, de fecha 29 de Junio, dirigido á un individuo del llamado gabinete particular del Emperador.

Hélo aquí:

"Devuelvo á Ud. la solicitud de los comerciantes de Guanajuato: también recibo de otra parte fidedigna noticias muy alarmantes.

"Es menester asegurar la importante ciudad de Guanajuato. *Si hay el menor escándalo, hago responsable al Mariscal.* Es preciso decirlo abiertamente: nuestra situación militar es de las peores. *Guanajuato y Guadalajara están amenazadas; Morelia cercada por los enemigos, perdido Acapulco,* que, por su excelente posición da un camino abierto siempre para alimentar la guerra y proveer al enemigo de hombres y de armas; Oaxaca está casi desguarnecida; *San Luis de Potosí en peli-*

¹ El General Ramírez y los oficiales capturados en la expedición mencionada, fueron conducidos á Perote y después á Puebla, donde sufrieron los horrores de un riguroso cautiverio. Ramírez lo mismo que el General Don Santiago Tapia que fué aprehendido en la Hacienda de "Tenería" (Ixmiquilpan), el 5 de Agosto de 1864, fué canjeado por prisioneros belgas hechos en el ataque y toma de Tacámbaro, el 11 de Abril de 1865 por el General Régules, el atrevido y constante defensor de la Independencia en el Estado de Michoacán, convenio estipulado entre Bazaine y el Coronel Don Vicente Riva Palacio. Los otros oficiales obtuvieron su libertad mediante otro canje por prisioneros austriacos hechos en el combate de la Hacienda del Carmen, por el jefe Rodríguez Bocardo, al terminar Agosto de 1866; este arreglo lo hizo el General Méndez con la autoridad militar de Puebla, pero antes ésta les hizo ventajosas proposiciones para que se adhirieran al Imperio, las que rechazaron con dignidad y energía.

Ya en libertad, todos volvieron á las filas republicanas á continuar prestando sus servicios hasta la terminación de la guerra en Junio de 1867, que triunfó definitivamente la República, habiendo sucumbido el Comandante Barrón en el asedio de Querétaro, el 3 de Mayo de 1867, durante un ataque dado por los imperialistas.

gro; del Norte no hay noticias; de modo que la situación militar es, y lo repito, bien mala, peor que en el Otoño anterior.

“Se ha perdido un tiempo precioso; se ha arruinado el Tesoro; la confianza pública disminuye, y todo esto porque se ha hecho creer en París que la guerra está terminada gloriosamente; que territorios inmensos, mayores que la Francia, están ya tranquilos y pacíficos. Creyendo en estos informes, falsos completamente, se ha retirado un número grande de tropas, queriendo ganarse por ese medio á la oposición. Se ha dejado un número insuficiente de tropas. Por otra parte, se nos hace gastar sumas enormes para las malas tropas auxiliares, y de este modo el pobre país debe pagar la tropas francesas que no existen, y hordas de indígenas que no le hacen más que daño; y en recompensa de estos inmensos sacrificios pecuniarios, vemos las ciudades principales del país, los centros de la riqueza, amenazados por tropas audaces, á las cuales se les quiere llamar ladrones, pero que manifiestan talentos militares muy notables, aprovechándose inmediatamente de las grandes debilidades de nuestra situación.

“En todos estos puntos hay dos cuestiones serias que arreglar: la insuficiencia de las tropas y las sumas inauditas que desaparecen en esta lenta y desgraciada guerra. El punto capital del momento es asegurar las ciudades grandes; la pérdida de Guanajuato sería una desgracia irreparable; la ocupación de Morelia un escándalo sin nombre. Tratándose de la primera de estas ciudades, me acuerdo muy bien de las promesas que se me hicieron el año pasado; se hablaba entonces, como ahora, de las lluvias; se decía que todo se haría en el Invierno; se hacían mil promesas á las desgraciadas poblaciones; se ha pasado un año y estamos en la situación más deplorable. Enviaré á Guanajuato al Ministro Robles, á Morelia iré yo mismo con Heriller, si el estado de mi salud, bastante malo, me lo permite.—Maximiliano.”



CAPITULO XII.

La cuestión francesa en los Estados Unidos.—Manifestaciones del pueblo americano en contra de la Intervención.—Tentativas infructuosas de Maximiliano para entenderse con el Gobierno de los Estados Unidos.—El Marqués de Montholon representante de Francia en los Estados Unidos.—Su presentación en la “Casa Blanca.”—Su discurso de recepción.—Respuesta significativa del Presidente Johnson.—Algunos antecedentes.—Política de Maximiliano y de Bazaine para contrariar á los Estados Unidos.—Inconveniencia de esta medida.—Nota del Ministro americano al Gobierno francés.—Comentarios.—Interesantes comunicaciones cambiadas entre los representantes de Francia y los Estados Unidos, referentes á la desocupación de México.—La cuestión religiosa.—Su fracaso en Roma.—Exposición del Papa al Archiduque.—Falsas deducciones.—Términos en que se expresaba Maximiliano respecto de la curia romana.—La administración pública en el Imperio.—Desbarajuste en todos sus ramos.—No había presupuesto.—El Teatro Real.—Su inutilidad.—Conducta indecorosa del poeta Zorrilla, su director.—Casamiento de Bazaine.—Donativo de Maximiliano al Mariscal de una valiosa finca.—Es censurado tal acto de inconveniente prodigalidad.—Maximiliano pide el relevo de Bazaine.—Inconsecuencia de su conducta.—Reclamaciones francesas.—Su notoria injusticia.—Nombramiento de la Comisión mixta, con arreglo al artículo 15 del Tratado de Miramar.—Son desechadas en su mayor parte.—Triunfo de México.—Arreglo del pago de los bonos Jecker.—Opiniones militares.—Diversos combates.—Sorpresa de Jopala.—Toma de Tehuacán por el Jefe republicano Figueroa.—Ataque de Xochiapulco.—Incendio de este pueblo por sus esforzados moradores.—Son batidos los asaltantes.—Conducta heroica de los republicanos.—Derrota de una fuerza traidora en la Hacienda de Taxcantla.—Notable proclama del General Juan Crisóstomo Bonilla.—Monumento á Morelos.

Desde la intentona, harto criminal por cierto, de Napoleón III, de querer establecer en México una ridícula monarquía, este país asumió una nueva fase, pues el tal proyecto encontró desde luego, como es público y notorio, muchos y terribles opositores, que empezaron combatiéndolo en el terreno diplomático y continuaron en el de las